



Perspectivas del inventario ganadero colombiano

Serie Papers Ganaderos

Federación Colombiana de Ganaderos
FEDEGAN

Fondo Nacional del Ganado – FNG



Oficina de Planeación y Estudios Económicos

El año 2021 terminó con una de las mejores dinámicas de precios para la ganadería colombiana en la última década, tanto en el sector cárnico como lácteo. El impulso en buena medida se dio por el comercio internacional, específicamente por las exportaciones de carne y animales en pie, a lo que se sumó la recuperación económica, a pesar de las contradicciones propias por la subida en los precios de los alimentos.

El principal reto que deberá afrontar el sector en los próximos años será el de garantizar el nivel de oferta dada la demanda mundial que se tiene sobre los productos colombianos, hablando específicamente de carne y animales en pie.



Pero en el caso lechero también existe un paso obligatorio por el ajuste de la oferta, teniendo en cuenta que menos del 50% de la producción lechera del país es procesada por la industria, lo que hace que los precios tengan sensibilidad a estancarse en términos reales.

Justamente en materia de oferta, en 2021 se logró cumplir la meta de exportaciones de US\$ 400 millones y ahora se debe trabajar por la de 2022 que se trazó en US\$500 millones.

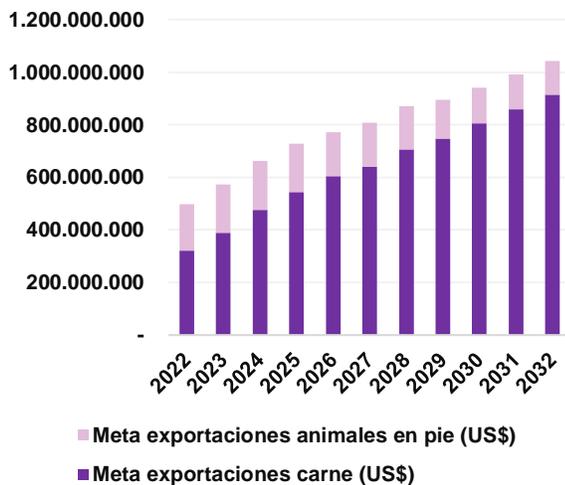
En el largo plazo, para 2032, el objetivo es alcanzar US\$1.000 millones en exportaciones, lo que requerirá el inventario ganadero suficiente y el mejoramiento de indicadores productivos y reproductivos para lograrlo.

La dinámica exportadora

Con las amplias oportunidades que tiene Colombia en su sector ganadero, más los esfuerzos institucionales por zonificar sanitariamente al país y el arranque operativo del sistema de trazabilidad e identificación animal, las exportaciones de carne y animales vivos tendrán mayor dinamismo.

Con la mayor demanda, más de carne que de bovinos en la medida que consolidemos nuestra oferta, se espera superar los US\$1.000 millones en ventas al exterior en el año 2032.

Metas de exportaciones de carne y animales en pie (US\$) 2022 - 2032



Fuente: FEDEGAN -FNG

Se estima entonces que las exportaciones de carne tengan cada vez más peso en el portafolio de negocios, sin desconocer que la exportación de animales en pie seguirá vigente, como ocurre en todas las potencias ganaderas.

Vale recordar que 2008 fue históricamente el año de mayor nivel de exportaciones, 98% de ellas a Venezuela, logrando poco más de 154 mil toneladas enviadas al exterior. En 2021 la cifra sumó 59 mil toneladas.

Tales cifras indican de un lado, la capacidad de oferta que tiene el país, pero de otro, que a

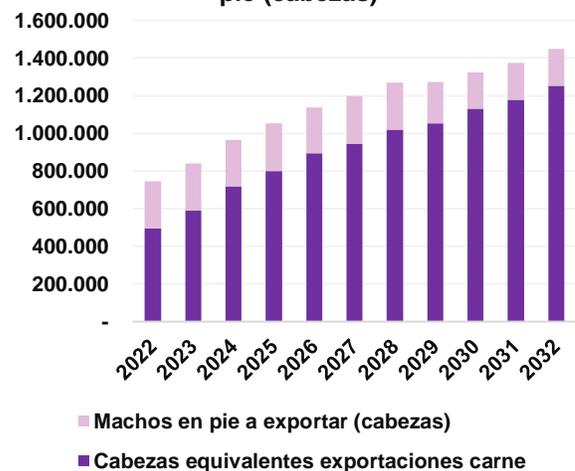
pesar de dicha capacidad deberá tener un inventario suficiente y de rápida reposición para surtir las 223 mil que se propone enviar al exterior en el año 2032.

Para el año 2032, estas 223 mil toneladas de carne (deshuesada) equivalen a poco más de 1,25 millones de animales, a lo que se deberán sumar una oferta de 196 mil animales en pie como parte de la oferta exportadora, es decir un total de 1,45 millones de animales.



En 2022, es decir en el presente año, dicha cifra estaría alrededor de 496 mil bovinos para garantizar las exportaciones de carne y 248 mil bovinos para las de animales en pie, alcanzando un total de 744 mil bovinos con destino al comercio internacional.

Bovinos necesarios para garantizar exportaciones de carne y animales en pie (cabezas)



Fuente: FEDEGAN -FNG

El mercado interno

Sin embargo, no se puede desconocer que el mercado interno continuará demandando una importante oferta de carne de bovino a pesar de que el mayor consumo esté concentrado en la ingesta de pollo.

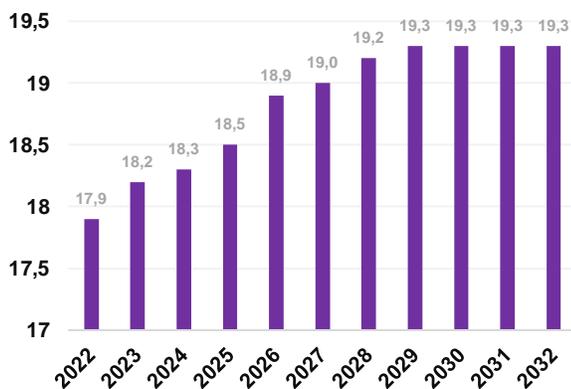
Se estima un crecimiento moderado en el consumo de carne de bovino en la próxima década, pero estabilizándose hacia los 19,3 kilos por persona. En 2021 dicho consumo de ubicó en 17,8 kilos por persona al año.

Al respecto, fue el año 2012 el de mayor consumo de acuerdo con los registros de los últimos veinte años, con un indicador de 20,8 kilos por persona, lo que indica que al igual que lo que ocurre en otros países de ingreso medio, la demanda de carne de res se mantendrá relativamente estable. Serán los países de ingreso alto los encargados de incrementar el consumo mundial de carne.



Con este tamaño de población y un consumo que oscilaría entre los 17,9 kilos persona año y los 19,3 kilos, es necesario contar con una oferta de animales que garanticen dicho consumo y que además permita que los precios de materia prima (novillos gordos) y del producto final (carne) mantengan estabilidad con el fin de evitar caídas en el consumo o políticas restrictivas al comercio internacional, como ha ocurrido recientemente en países como Argentina.

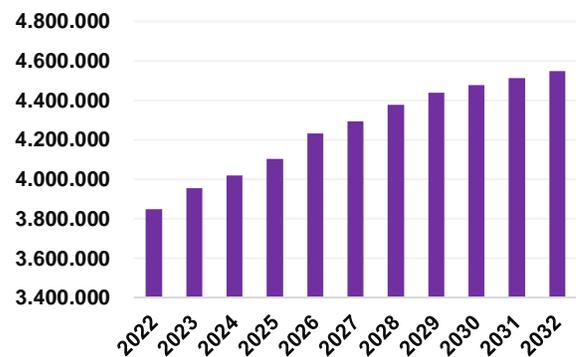
Consumo de carne por persona estimado 2022 - 2032 (kg)



Fuente: FEDEGAN -FNG

De acuerdo con las proyecciones de población del DANE se estima una población de 51,6 millones de habitantes en 2022 con un crecimiento promedio anual de 0,92% en la siguiente década, lo que haría que en 2032 Colombia tenga una población de 56,6 millones de habitantes.

Bovinos necesarios para garantizar consumo interno de carne y derivados (cabezas)



Fuente: FEDEGAN -FNG

Se debe tener en cuenta que en el mercado interno existe la posibilidad de aprovechar despojos e incluso carne con hueso en ciertos segmentos de mercado, de allí que el cálculo para el mercado doméstico y su respectiva conversión a cabezas inicie como carne en canal, mientras que para el mercado

Perspectivas del inventario bovino colombiano

internacional surge a partir de carne deshuesada.

Al respecto, se debe tener en cuenta entonces la oferta total de animales necesaria para satisfacer la demanda interna y la de comercio internacional sin generar desequilibrios en los precios internos del novillo.

Sin embargo, el que el precio del novillo gordo se mantenga estable no significa que el precio de la carne al consumidor final no suba, pues existen ineficiencias en los demás eslabones de la cadena de valor. En otras palabras, la competitividad de la carne no se funda exclusivamente en el eslabón primario.

Oferta total de bovinos para satisfacer mercado interno y comercio internacional (cabezas)



Fuente: FEDEGAN -FNG

En ese sentido, en 2022 se deberá contar con un número de animales cercano a 4,6 millones de bovinos, mientras que en 2032 la cifra llegará a 5,99 millones de animales entre machos destinados a estos mercados, como hembras que ya terminan su actividad productiva o no la cumplen a plenitud.

Aquí es importante tener en cuenta las dificultades que se presentan en el sacrificio de bovinos frente a la informalidad y clandestinidad que dificulta el acceso a información confiable

frente al total de la faena en un periodo determinado.

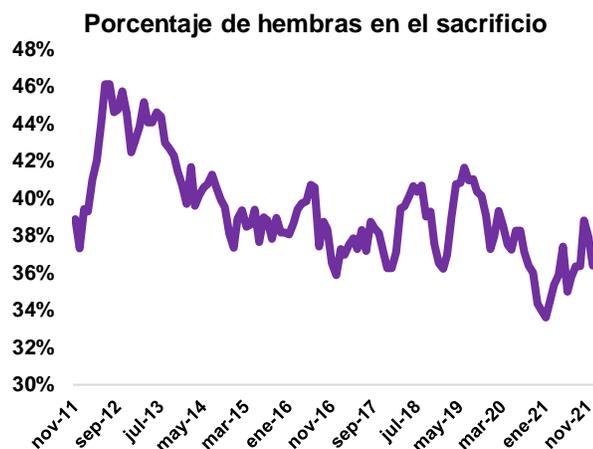
Resultará importante en 2022 la puesta en marcha del sistema de trazabilidad e identificación animal del país que contribuirá al combate del contrabando y la clandestinidad y además en mantener información en tiempo real de máxima confianza respecto al inventario ganadero, la movilización de animales y los animales que llegan a faena.



Desde fines de 2022 e inicios de 2023 podría empezar a registrarse un aumento en la oferta de novillos destinados a sacrificio teniendo en cuenta que, con el inicio de la dinámica exportadora, al recuperarse el estatus sanitario de país libre de aftosa en febrero de 2020, las expectativas y realidades de buenos precios permitieron tomar decisiones para tener nueva crías.

Efectivamente los indicadores muestran menor sacrificio de hembras, que, con los tiempos sumados de preparación para la preñez, periodo de gestación, cría, levante y ceba, darían como resultado que empiece a tenerse mayor oferta de novillos gordos con destino al mercado de la carne.

A diferencia, entonces, de 2020 y 2021, e incluso parte de 2022, en 2023 podría registrarse menor presión sobre los precios de la materia prima (novillos) en la cadena cárnica.



Fuente: FEDEGAN -FNG

El inventario bovino

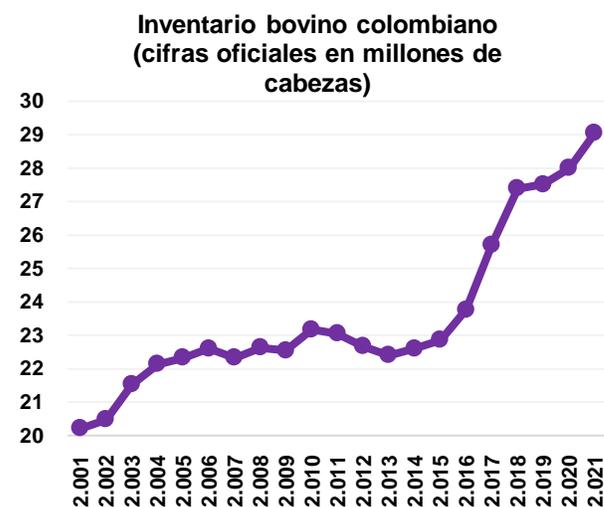
El inventario bovino colombiano, llegó en el segundo ciclo de vacunación de 2021 a 29,04 millones de cabezas, mientras que la población de búfalos, como dato de interés, alcanzó los 479 mil animales. Frente a este tema, nos hemos centrado en realizar el análisis del inventario bovino, sin desconocer el potencial de negocio que tiene el de búfalos, pero conscientes que la gran dinámica exportadora se encuentra en la carne de bovino, situación no diferente en el mercado interno.

Al respecto, entre 2016 y 2018 el inventario bovino colombiano registró un crecimiento de más de 3 millones de animales que se relacionan con mayor entrada ilegal de animales desde Venezuela, recordando, además, la presencia de focos de aftosa en junio de 2017 y posteriormente en octubre de 2018 que desencadenó en la pérdida del estatus sanitario hasta febrero de 2020.

Pero tampoco es desconocido que se hayan tenido mejores coberturas en vacunación, así como mayor estímulo del mercado para reponer animales dado el comercio de animales en pie que se mantuvo a pesar de la pérdida del

estatus sanitario entre finales de 2018 e inicios de 2020.

También el mercado ha influido para que desde fines de 2019 y hasta fines de 2021 el inventario ganadero haya crecido poco más de un millón de animales, estimulado por la dinámica exportadora que inició en febrero de 2020 con la paulatina recuperación de mercados luego del retorno del estatus de país libre de aftosa.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

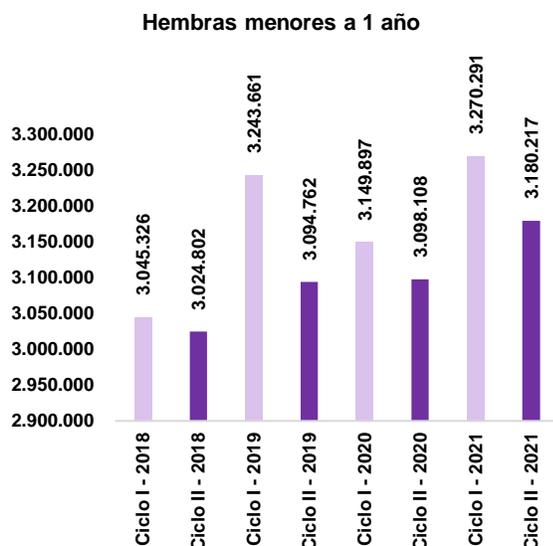
Pero no se puede desconocer que a pesar de los incrementos en el inventario total de animales pudieran existir en el corto o mediano plazo desajustes de oferta en ciertas categorías etarias. De allí la importancia de contrastar el inventario con las expectativas de demanda del mercado interno y los internacionales con el fin de generar estabilidad en el negocio.

Hembras de menos de un año

Se debe tener en cuenta que para todas las categorías y grupos etarios el análisis debe distinguir entre el primer ciclo de un año y el segundo ciclo del mismo. Resultará más adecuado el análisis de primeros ciclos entre sí y segundos ciclos entre sí, para diferentes años, teniendo en cuenta fenómenos climáticos, de trashumancia o movimientos de animales dadas

las condiciones agroecológicas de los suelos y la disponibilidad de pastos y de agua en diferentes épocas del año. Lo que recurrentemente ha ocurrido es realizar análisis de comparación entre segundos ciclos para facilitar la comprensión.

pero un estancamiento con ligera disminución en 2021. Tal cual como ocurre en la categoría de hembras de menos de un año, la de 1 a 2 años debe mantener una tendencia creciente, con el fin de evitar falta de crías, e incluso de leche, en este caso desde fines de 2022.



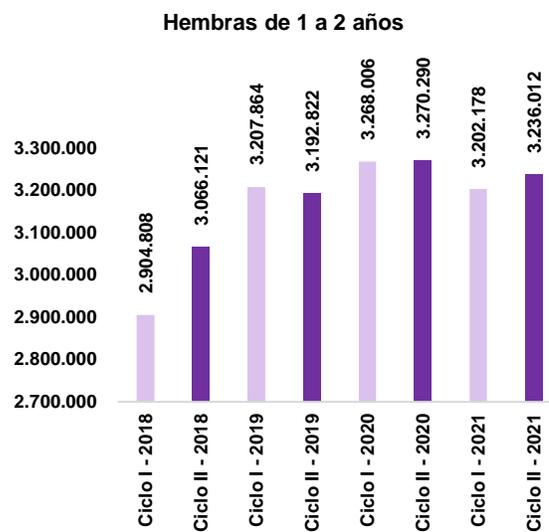
Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

En el caso de las hembras menores de un año, tanto en la serie de los ciclos 1, como en la de los ciclos 2, la tendencia es creciente, factor fundamental al considerar a la hembra como activo de capital para los siguientes años. En el caso de los nacimientos de 2021, estarán en actividad reproductiva desde fines de 2023 o inicios de 2024.

Hembras entre uno y dos años

Respecto a las hembras entre uno y dos años podrán notarse niveles ligeramente superiores a los de la categoría de menos de un año teniendo en cuenta que en esta última los productores no siempre vacunan la totalidad de sus animales que para muchos casos pueden ser recién nacidos.

Ya en el análisis propio a este grupo etario, tanto en la serie de ciclos 1, como en las de ciclos 2, es evidente al crecimiento hasta 2020



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

El caso de faltante de hembras en edades inferiores puede resarcirse con la no liquidación de ellas en edades posteriores con el fin de garantizar los nacimientos correspondientes. Pero además se debe tener en cuenta que así se esté en un ciclo de retención, alrededor del 30% de las hembras de más de 5 años llegarán a la faena por cuenta de su caída productiva y reproductiva.

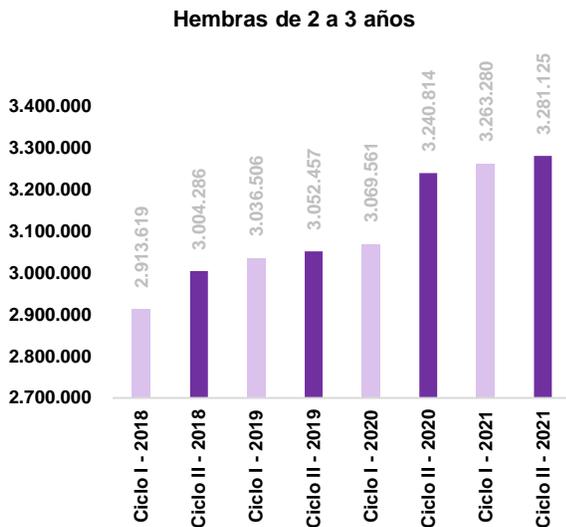
Al respecto, en categorías de hembras de mayor edad muy seguramente podrá notarse un incremento en el número de hembras como reflejo de prácticas de mayor retención de vientres.

Hembras entre dos y tres años

La categoría de hembras entre dos y tres años muestra un crecimiento más sostenido en conjunto para los ciclos 1 y 2 así como en su análisis individual. Efectivamente se muestra

Perspectivas del inventario bovino colombiano

como desde esta edad ya existe mayor tendencia a retener vientres en respuesta a las buenas dinámicas de mercado.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

El fortalecimiento de los precios a partir de la retoma del ritmo exportador desde febrero de 2020, con buenas cotizaciones en el ganado flaco sin desconocer también los buenos resultados en el ganado gordo, generaron buenas expectativas de precio en los años siguientes. Efectivamente 2021 tendría aún mejor ritmo que 2020 haciendo en definitiva que se mantuvieran más hembras en el hato, especialmente las que empezaban su vida reproductiva, pues serían las dedicadas a reemplazar las que fueran a faena.

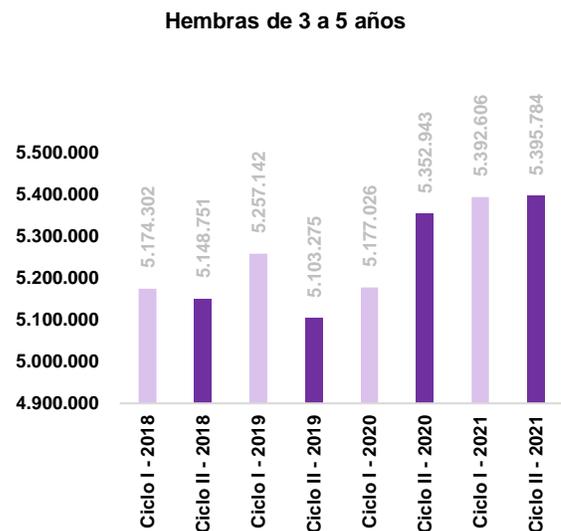
Hembras entre tres y cinco años

Las hembras con edad entre tres y cinco años también demuestran un ascenso en su población para 2021, pero no se puede desconocer que entre fines de 2018 y finales de 2020 se presentó una contracción de esta población como respuesta a la pérdida de mercados, producto de la presencia de fiebre aftosa en el país.

En el caso de la población de hembras, es este grupo etario, junto al de hembras de más de

cinco años, los que registran más sensibilidad para la liquidación en el caso que las variables de mercado, específicamente los precios, no den garantía para mantener a la hembra como bien de capital.

Justamente, con el mejoramiento de precios desde febrero de 2020 la retención de hembras en esta categoría es evidente.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Hembras de más de cinco años

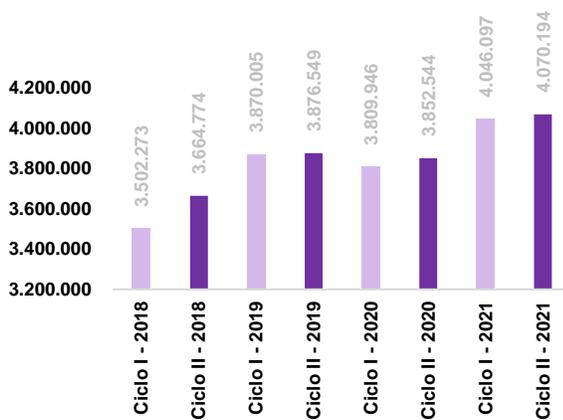
Al igual que la categoría de hembras entre 3 y 5 años, esta tuvo una contracción, para este caso entre fines de 2019 e inicios de 2020. Sin embargo, de nuevo en 2021 ha mostrado crecimiento, superando las 4 millones de cabezas.

Son precisamente estas últimas dos categorías las que concentran el 49% del hato de hembras del país, estando allí la generación de riqueza, bien sea en la producción de leche o de nuevos animales.

El 51% restante serán los animales de reemplazo destinados a entrar en la vida

reproductiva y productiva del sector, lo que requiere su especial cuidado con el fin de evitar desabastecimientos futuros.

Hembras mayores a 5 años



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Total hembras

La tendencia del número total de hembras es creciente con una especial dinámica desde principios de 2018 hasta finales de 2021, en donde se acumulan 1,6 millones de cabezas más como producto de la buena época que pasa la ganadería y el impulso que le ha dado el mercado.

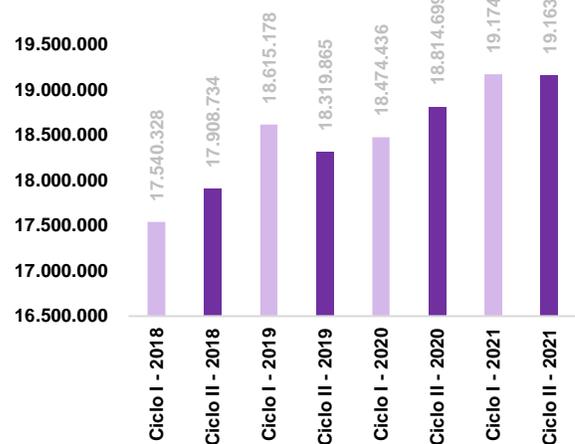
Sin embargo, el mismo mercado también marca una ligera contracción en el número total de hembras como producto de las dificultades sanitarias que se registraron en 2019 pero que terminan corregidas en los años siguientes.

Ya para fines de 2021 se registra una estabilidad del hato de hembras, pero este deberá ser impulsado por las categorías menores encargadas de reemplazar las hembras en edad reproductiva.

Si bien el inventario de hembras es creciente y da buenas señales al sector, cumplir las metas estipuladas para la siguiente década requerirá

que cada una de ellas mejore sus indicadores productivos, empezando por la tasa de natalidad, que, si bien en la última década ha logrado incrementarse de 53% a 56%, demandará más herramientas para incrementarse.

Total Hembras



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Machos de menos de un año

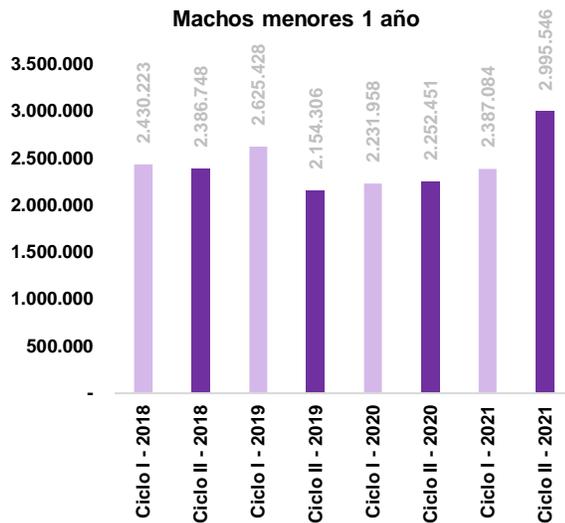
La tendencia de los nacimientos en machos es creciente, dejando atrás las dificultades que esta categoría presentó en 2019 cuando se contrajo como producto del desestimulo del mercado.

Vale la pena tener en cuenta que estos nacimientos del último ciclo de 2021 empezarán a notarse en el mercado de ganado flaco desde mediados de 2022 y estarán listos en el mercado de gordo y para su faena a finales de 2023 e inicios de 2024; esto siempre y cuando los animales que salgan exportados en pie no lo hagan con pesos bajos hacia el exterior.

Para mantener la capacidad de oferta de animales para el sacrificio durante la próxima década, no solo deberá mantenerse la tendencia creciente año a año en los

Perspectivas del inventario bovino colombiano

nacimientos, sino que los indicadores de ganancia diaria de peso, rendimiento en canal, peso al sacrificio y edad al sacrificio deberán mejorarse.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Machos entre 1 y 2 años

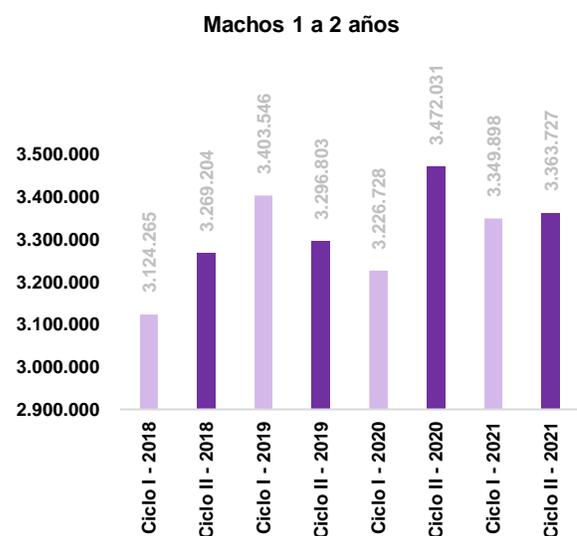
Ya en este grupo etario se hace evidente un desajuste de oferta en 2020 que influyó en la subida de precios de esta categoría en 2021. Tal desajuste empezará a corregirse cuando los machos de la categoría de menos de un año ya hagan parte de la de entre 1 y 2 años, indicando que la primera categoría debe mantener un ritmo de crecimiento sostenido.

Importante resultará que de este grupo no se extraigan animales para la exportación en pie, ni para el sacrificio, con el fin de mantener mayor oferta de carne, a menos que hayan alcanzado el peso suficiente para alguna de las dos líneas de negocio, situación que para el grueso de la ganadería colombiana resulta excepcional.

Justamente podrá explicarse la baja de machos en esta categoría en función a la alta exportación de animales en pie, para algunos casos con pesos inferiores a 300kg en 2020. La

corrección de posibles desajustes en la futura oferta de carne ante la disminuida oferta de animales solo puede corregirse con el mejoramiento de indicadores productivos que generalmente son incrementalistas de ritmo moderado.

Por lo cual, mientras se logran mejores indicadores debe apelarse también a mantener oferta creciente de animales, en este caso machos.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Machos entre 2 y 3 años

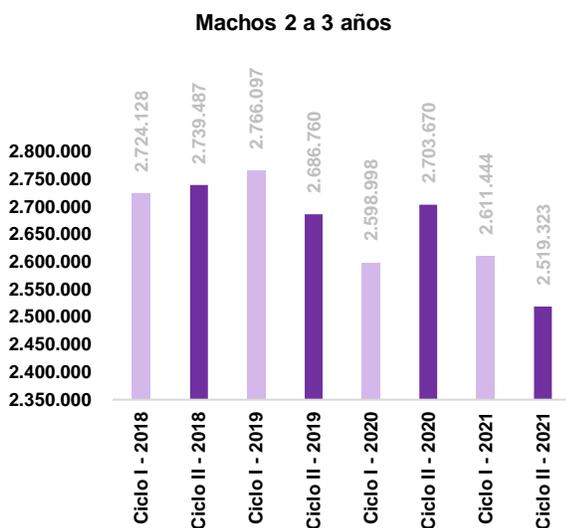
Se reafirma en esta categoría el mismo fenómeno ya notado en la categoría de 1 a 2 años, frente a una baja en la oferta, pero con una más acentuada contracción específicamente entre 2020 y 2021.

Si la tendencia de la categoría de machos menores a 1 año se mantiene en crecimiento constante, la situación de desajuste de oferta de animales de levante y ceba podría corregirse en un par de años. Sin embargo, cada vez existen más sensibilidades del país a fenómenos climáticos lo que demanda políticas estatales para reponer el hato, conservar vientres, incluyendo las políticas de crédito necesarias

Perspectivas del inventario bovino colombiano

para lograrlo que cobija la promoción de sistemas más amigables con el medio ambiente (sistemas silvopastoriles y agroforestales); además de un avance en materia genética de nuestro hato.

De la misma forma, de no establecerse políticas bien definidas sobre las condiciones de peso de exportaciones de animales en pie, el desajuste de oferta podría ser más agudo.



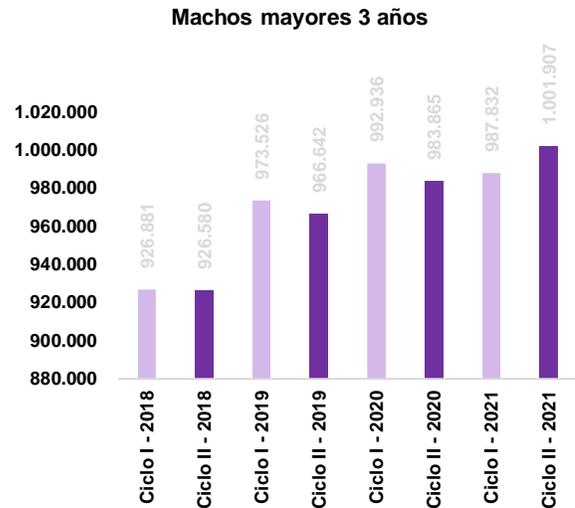
Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Machos de más de 3 años

En la categoría de machos de 3 años, la que por condición natural debe ser la proveedora de oferta de animales para abastecer el mercado de carne, se observa un relativo estancamiento, teniendo en cuenta que en años anteriores en los grupos etarios inferiores se extrajeron animales y dicha oferta hace falta especialmente en el primer semestre de 2021.

Sin embargo, su estancamiento indica que se ha podido absorber alguna proporción de la disminución de oferta, pero en los siguientes años podría verse disminuida tal categoría hasta que los nacimientos de 2021 (categoría

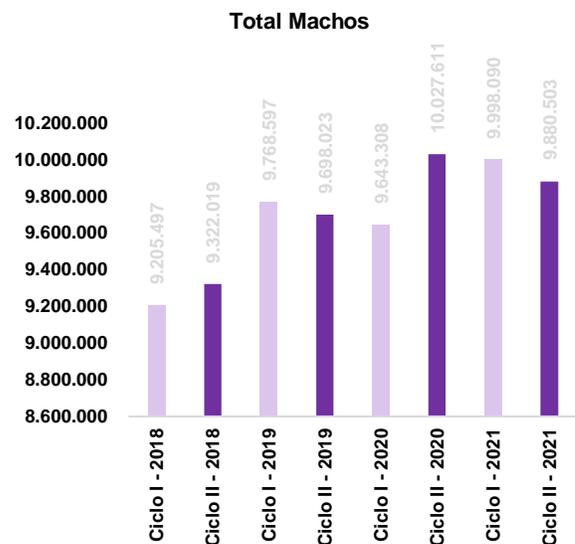
de machos de menos de un año) logren llenar los vacíos generados.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Total machos

Efectivamente el inventario general de machos muestra ciclos de expansión y contracción como producto de los movimientos que ha originado el mercado a través del comercio internacional.



Fuente: ICA, Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Sin embargo, con el nivel de los indicadores actuales en materia productiva el hato de machos debería mostrar una tendencia creciente para garantizar la demanda en el corto y mediano plazo del mercado interno y sobre las proyecciones de metas en las exportaciones de carne, además de la proporción de animales en pie.

Al respecto, y teniendo en cuenta que la oferta de animales que llegará a sacrificio al menos en dos años y medio debería estar naciendo hoy, es importante que la estrategia de oferta de carne no solo se concentre en tener un mayor hato, sino que los indicadores productivos y reproductivos también mejoren para lograr más con menos (más carne con menor número de cabezas y menor número de hectáreas).

En ese sentido, de mejora de indicadores, en donde se mejore la natalidad y se reponga más rápido, la tasa de extracción puede tener un incremento importante. Sin embargo, si tales indicadores no se incrementan, pero se hace un esfuerzo con la tasa de extracción se pone en riesgo la estabilidad del hato, si este no tiene un crecimiento sostenido.

Pensar en estrategias y políticas de mejoramiento genético dado el buen momento de la ganadería colombiana, resulta indispensable para contar con animales que engorden más rápido, lo que significa menor edad al sacrificio.

Transformación genética también significará mayor rendimiento en canal, mejor natalidad, y en general mayor productividad y reproductividad, elementos que articulados con la masificación del uso de sistemas ganaderos silvopastoriles permitirán tener una ganadería innovadora que ofrece carnes de alto contenido saldable y que llegará a diferentes mercados del mundo.

A manera de conclusión: El inventario que necesitamos

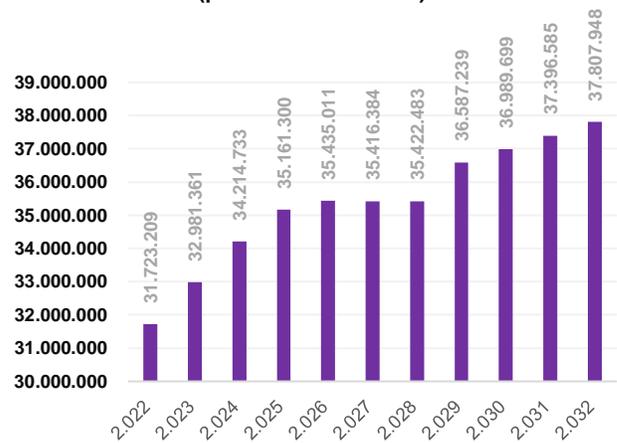
En el caso de mantener los indicadores productivos actuales, hablando de una tasa de natalidad de 56%, rendimiento en canal de 53%, peso promedio al sacrificio (macho, hembra) de 447 kg, y edad al sacrificio de 33 meses, la estrategia continuaría siendo la de incrementar el inventario.

De allí la importancia de mejorar los indicadores anteriores con el fin de poder hacer más con lo actual, o restar presión hacia un crecimiento más acelerado, pensando en los mercados interno e internacional, lo que significa al fin y al cabo más carne en igual número de animales.

De allí la importancia de estrategias en materia genética y en sistemas silvopastoriles como elementos que impactan positivamente la productividad y reproductividad.

Sin embargo, y a pesar de la mejora de indicadores, la tendencia natural del hato ganadero es a incrementarse, a menos que ocurrieran catástrofes ambientales extremas, o situaciones políticas y económicas que desestimularán la actividad ganadera.

Inventario total bovino necesario - cabezas (parametros actuales)



Fuente: Fedegan – Fondo Nacional del Ganado.

Perspectivas del inventario bovino colombiano

No resulta extraño suponer tales acontecimientos climáticos. De hecho, entre 2010 y 2014 el inventario bovino colombiano sufrió una importante contracción por cuenta de diferentes fenómenos climáticos.

Tampoco es inverosímil pensar en situaciones que afecten el clima de negocios y la seguridad para realizar inversiones. Venezuela es un claro ejemplo de ello, sabiendo que en 1999 su hato, muy similar al nuestro en aquella época, rodeaba los 21 millones de animales, cifra que para 2019 según USDA apenas lograba las 15 millones de cabezas.

Descartando tales situaciones, hoy el país se encuentra en una inmejorable condición que estimula al productor a seguirlo haciendo. La dinámica exportadora y la buena manifestación de los precios reales así lo demuestran.

Sin embargo, se necesitará más que el esfuerzo del sector productor para mejorar los indicadores necesarios. Es fundamental la articulación de políticas estatales en aspectos que generen más eficiencia en la alimentación bovina, justamente para perder dependencia de fenómenos climáticos extremos y de efectos cambiarios en la importación de diferentes materias primas. Los sistemas silvopastoriles resultan una gran alternativa para lograrlo.

También resulta perentorio una política pública de mediano plazo que permita mejorar las condiciones genéticas de nuestras razas. Sin duda, en muchos casos y regiones deberá haber una transformación al respecto.

Tampoco debemos olvidar que se deben mejorar aspectos de eficiencias en la industria transformadora empezando por la capacidad de sacrificio. Un par de plantas no lograrán dar respuesta a las necesidades de demanda que requerirá el comercio internacional, mientras que en el mercado interno deberán hacerse más esfuerzos para mejorar la comercialización con el fin de ganarle la batalla a la informalidad.

No olvidar, además, que no podrá aplazarse más la implementación el sistema de identificación y trazabilidad animal que será fundamental para alcanzar la meta de US\$1000 en exportaciones en 2032.



Perspectivas del inventario ganadero colombiano

Serie Papers Ganaderos

Federación Colombiana de Ganaderos
FEDEGAN

Fondo Nacional del Ganado – FNG



Oficina de Planeación y Estudios Económicos